

**REEMPLAZO O MITIGACIÓN: ¿CON QUIÉNES
DIALOGA EL PROYECTO DE HIDRÓGENO VERDE EN
LA PROVINCIA DE RÍO NEGRO (ARGENTINA)?**

Eje temático (8): Salud, Medioambiente y Crisis Socio-ambiental.

Fernando Ezequiel Soto-Muñoz

Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas

Universidad Nacional de Río Negro

fernandosotomunioz@gmail.com

Camila Pareja

Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas

Universidad Nacional de Río Negro

whydwe3@gmail.com

En este trabajo abordamos, desde el análisis del discurso, las maneras en que Arabela Carreras, actual gobernadora de Río Negro (Argentina), presenta el proyecto de producción de Hidrógeno Verde que se pretende implementar en la provincia. Para ello trabajamos con cinco emisiones (4 entrevistas y 1 conferencia) transmitidas en Radio Nacional entre agosto del 2021 y noviembre del 2022.

El acuerdo con la empresa australiana Fortescue, firmado por Nación y Río Negro en agosto del 2021, tiene la especificidad de plantearse en la coyuntura de una *transición energética* global, en una provincia en donde una de las principales actividades económicas es la explotación de hidrocarburos. Por otro lado, se prevé que el proyecto se lleve a cabo dentro del Área Natural Protegida Meseta de Somuncurá, donde habitan pobladores y comunidades indígenas cuyas formas de vida se verían profundamente afectadas por esta actividad, y con quienes no se siguió ningún proceso obligatorio de consulta previa –según la Ley N° 24.071 que aprueba el Convenio 169 de la OIT–.

Con estas características presentes, aplicamos técnicas del Análisis Crítico del Discurso (ACD) para explorar los modos mediante los cuales la gobernadora presenta, y defiende, el proyecto. Nos enfocaremos en las estrategias de argumentación y construcción de interlocución, observando el uso de formas tópicas para organizar los argumentos, en conjunción con los medios utilizados para la construcción de las entidades enunciativas, prestando atención a cómo instituye las figuras Nosotros/Ustedes/Ellos propios de la composición del discurso político.

Palabras clave: *Hidrógeno Verde. Discurso político. Interlocución. Río Negro.*

1. Introducción

En agosto de 2021 Nación, la Provincia de Río Negro y la empresa australiana *Fortescue Future Industries* firmaron el “Acuerdo Marco sobre Proyectos de Industria Verde en la Provincia de Río Negro” (“Acuerdo”), encuadrado en el Plan de Desarrollo Productivo Verde, lanzado a nivel nacional en julio de ese mismo año. Entre otras acciones a corto plazo que se estipulan en el Plan de Desarrollo, se encuentra la promoción del proyecto de producción de hidrógeno verde mediante una “estrategia de desarrollo de la cadena de valor del hidrógeno” de acuerdo a una red de soluciones propuestas en función de una emergencia planetaria cuyo signo más visible son la “crisis climática” y el calentamiento global. Es decir, en un nivel político se observa una retórica enmarcada en la situación global, relacionada a la degradación ambiental, para hablar de cuestiones de producción, circulación y consumo, desigualdad social y situación sanitaria (por hablar de las más mencionadas por parte de los organismos del estado), a las que se puede responder contundentemente involucrándose en una transición ecológica.

Estas políticas se proponen como la superación de la antinomia irreconciliable entre el desarrollo económico y la solución de problemas ambientales. Sin embargo, en los análisis sobre las causas de la crisis climática observamos tendencias a que se produzca una reducción conceptual que hace hincapié en las emisiones de gases de efecto invernadero, la “carbonización del clima”, dejando de lado otros factores ambientales y sociales que aportan a la crisis (Bertinat et al., 2020). En esta línea,

las soluciones que se propongan para combatir los efectos de la crisis socioambiental (circunscrita a la idea de crisis climática), apuntarán a una reducción en las emisiones de carbono y otros gases de efecto invernadero. De este modo, el discurso dominante de desarrollo ecológico hace un especial, y casi exclusivo, énfasis en la transición energética: un cambio en la matriz de producción y consumo de energías.

En particular en la Provincia de Río Negro, una transición verdadera implica, necesariamente, un abandono progresivo de otros tipos de producción energética con alto impacto en la economía de la provincia. Entre 2018-2021, aproximadamente un 20% el PBG (Producto Bruto Geográfico) de Río Negro correspondió directa o indirectamente con el sector industrial de explotación hidrocarburífera (Dirección de estadística y censos RN) -ya sea en su extracción directa (7%), o su cuota en transporte y almacenamiento, y la producción de electricidad, gas y agua-. Según Facundo E. Malvicino (2022), desde el 2013 la provincia presenta un incremento en la especialización productiva en este sector, figurando en los principales rubros de especialización de la provincia para 2019.

La explotación de hidrocarburos, en todas las fases del circuito productivo, representa de este modo un gran porcentaje de la actividad económica provincial, aspecto ineludible en el contexto de los nuevos discursos orientados a una transición energética. La contradicción que se genera entre el reemplazo de estos sectores productivos y la mitigación de sus efectos no es algo que se encuentre explícitamente resuelto por parte de quienes representan las políticas transicionistas y los proyectos de “desarrollo verde”.

Al mismo tiempo, cabe señalar que la zona propuesta para la implementación del proyecto de Hidrógeno Verde se encuentra dentro del Área Natural Protegida Meseta de Somuncurá. Allí habitan pobladores y comunidades indígenas que, a día de hoy, no han participado en ningún proceso de consulta acerca del desarrollo de esta actividad, tal como lo estipula la Ley 24.071/92, que aprueba

el convenio 169 de la OIT; y el artículo 75, inciso 17, de la Constitución Nacional (1994) que dispone “asegurar su participación [de los pueblos indígenas] en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten.”. Sumado a esto, la puesta en marcha del “Plan Estratégico Hidrógeno Verde” de la Provincia de Río Negro (2022) presenta las figuras de la “Mesa de Hidrógeno Verde Rionegrina”, creada por decreto en el año 2021, y del “Consejo Participativo Rionegrino” (y sus dos espacios, el técnico y el ciudadano), aun no conformado. El primero es un “órgano transversal e interdisciplinario” que se encarga de dar forma a políticas públicas activas en relación a la ciencia, la investigación y el desarrollo del hidrógeno verde en la provincia, a la vez de diseñar proyectos de inversión productiva; en tanto que el segundo se trata de “un órgano consultivo no vinculante, cuya misión principal consiste en asesorar al Gobierno de la Provincia de Río Negro en la ejecución y seguimiento de las acciones a implementar en materia de proyectos verdes.” (Plan Estratégico Hidrógeno Verde, 2022:40). En ambos casos, observamos que los órganos que implican la participación de la ciudadanía y de distintas instituciones están destinados a la implementación de un proyecto en marcha, cuyas directrices fueron definidas con anterioridad; en específico se enfatiza en las actividades de divulgación y comunicación a la población. Además, no se hace ninguna mención puntual, ni en el marco normativo ni en el listado de organismos e instituciones involucradas, a los pueblos indígenas que, como vimos, son portadores de derechos específicos.

Como señalamos hasta aquí, vemos aparecer la temática de transición en la producción energética como un factor crucial, articulando percepciones de crisis climática y perspectivas de desarrollo en una cadena de asociaciones que habilitan la fórmula positiva entre la sostenibilidad energética y la bonanza económica, pero que simultáneamente debe dar cuenta de marcos, derechos y necesidades específicas en los espacios y territorios donde busca implementarse.

Como con la mayoría de los proyectos de gran envergadura que vienen diagramados “desde arriba” y afectan múltiples actores y aspectos del desarrollo cotidiano de una región, este proceso viene

acompañado de dispositivos que procuran la construcción y negociación de un consenso favorable. Para ello, los grupos de mayor poder, virtud de su acceso privilegiado a recursos socialmente valorados, pueden ejercer cierto grado de control (nunca total, pero ciertamente notable) sobre las acciones y, sobre todo, sobre los pensamientos de aquellos grupos de menor poder (Van Dijk, 1994). De estos recursos movilizados, uno de los más sugerentes en su capacidad de coacción es la influencia social derivada de la producción simbólica de los medios. Esto es por la capacidad persuasiva sobre las opiniones y creencias que tienen los medios periodísticos y noticiosos sobre sus usuarios.

Como nos explica Van Dijk (op. cit.), los medios funcionan como una poderosa interfaz entre la representación social y la individual de un hecho, interactuando con el conocimiento del usuario sobre determinadas situaciones, desde las cuales configura “modelos” mentales de interpretación de las experiencias. Recuperando la noción del control privilegiado del recurso mediático por grupos minoritarios, puede entenderse que estos modelos contribuyen a tematizar eventos bajo la perspectiva específica de estos grupos, en síntesis, son herramientas en la construcción de hegemonía. Por eso, y dada la complejidad de la coyuntura que enmarca el devenir del Plan de Hidrógeno Verde, la forma en que es (re)presentado a través de entrevistas radiales, por nada menos que la actual gobernadora de Río Negro, permitiría observar ejemplos específicos de este encuadre persuasivo sobre el proyecto.

Por otro lado, en su cargo de funcionaria gubernamental y política, las entrevistas realizadas a Carreras terminan presentando modificaciones genéricas marcadas, solapando sobre un registro presumiblemente más periodístico, recursos y poéticas propias del discurso político, cargando la estructura el texto producido de elementos discursivos que ordenan y co-tematizan lo desarrollado. Sobre el género esencialmente polifónico e interlocutivo de la entrevista periodística, hay una

segunda polifonía construida sobre la estructura misma del discurso, y una argumentación específica que se sobreescribe o articula al modelo discursivo propio del reporte noticioso.

Cuando menos, y para partir de una base común, puede aceptarse que ambos géneros, el periodístico y el político, presentan un fuerte componente persuasivo, (si bien en el modelo de prensa busca presentarse bajo la forma de un discurso meramente informativo). Sin embargo, como señalan autores del campo (Verón 1987; García Negroni, Zoppi Fontana 1992) el discurso político dinamiza el dispositivo de la enunciación enfocando en la construcción de una multidestinatión simultánea, especialmente mediante el uso de la función polémica. Esto acciona en la presupuesta existencia, real o posible, de otros enunciados, a los que el enunciado político refuerza o contesta (Veron, 1987). Implica, además, construir en el nivel del enunciado, entidades discursivas que hacen al “enunciador” y “destinatario/s” del mensaje, mediante elementos deícticos de la enunciación, modalizaciones y los actos de habla presentes. Debe tenerse presente que estas entidades discursivas no condicen inmediata ni necesariamente con el emisor y receptor del discurso, en la medida en que son más bien figuras retóricas desdobladas, en parte, de su productor.

Con este recurso, según Verón, el discurso político se desarrolla poniendo en escena distintos enunciadores (o bien distintas “voces” con las cuales el enunciador privilegiado coincide o contradice) y destinatarios; que el autor divide entre: aquellos que busca incluirse dentro del colectivo de identificación del cual, en última instancia, busca formar parte el emisor a través de su figura de enunciador (el prodestinatario); aquellos destinatarios con quienes se busca polemizar (como un colectivo enfrentado al del enunciador, el contradestinatario); y finalmente un tercer destinatario que aparece como “fuera del juego” de posiciones en el momento del discurso y hacia el cual van dirigidos el grueso de los esfuerzos persuasivos del discurso mediante los cuales se busca incluir dichos destinatarios en el colectivo de identificación construido por el enunciador (paradestinatarios).

Por otro lado, y complementando la forma en que Van Dijk propone los “modelos” de las noticias, entendemos también que el discurso construye los “objetos” que utiliza como referentes de la realidad, de modo tal que su significado -y por extensión el uso que de ellos se hace en la enunciación- están organizados sobre principios ideológicos compartidos por la comunidad lingüística, pero presentados como dotados de una objetividad que excede al locutor (Anscombe, Ducrot; 1995). Así, siguiendo la teoría de los “topoi” propuesta por los autores, se puede trabajar en el nivel de la frase reconociendo estos implícitos ideológicos que funcionan como garantes de paso del argumento a la conclusión. Esta elección se justifica primero en la específica capacidad de los medios noticiosos para intervenir la mentalidad de sus usuarios, en especial haciendo pasar sus reportes, notas y entrevistas por información objetiva; y por otro lado, para explorar el hilado del discurso político imbricado aquí en la entrevista (nótese que ambos géneros son distinguidos más por motivos analíticos), del cual se espera deconstruir la base de supuestos en función de los cuales la gobernadora pretende dar sentido al proyecto y su contexto, así como a los diversos actores que estarían (virtualmente al menos) participando de la interlocución, o bien, en última instancia, aquellos supuestos en base a los cuales no es siquiera necesario generar interlocución alguna con ciertos actores.

Así, las entrevistas analizadas operan en un nivel doble de complejidad, entre articulación de un modelo de situación en conjunto con los dispositivos capaces de crear marcos de consenso interpretativo específico por un lado, y los ejercicios retóricos para construir entidades al nivel discursivo, ya Arabela como entrevistada, sus entrevistadores y los distintos oyentes agrupados desde el texto en distintos colectivos identificatorios sobre los cuales se organiza la argumentación. Sobre esta base continuaremos el escrito en dos apartados. En el segundo apartado intentaremos dar cuenta de las escalas sobre las que están operando distintas tramas argumentales sobre las que Carreras trabaja la destinación. Esto tiene que ver con la manera en que construye los problemas y

las soluciones en distintos sentidos, con diferentes elementos y figuras discursivas. En el tercero, profundizaremos acerca de cómo, teniendo en cuenta estas tramas en las que se inscribe, construye interlocución, destinación, para presentar y defender el proyecto de producción de hidrógeno verde en la Provincia de Río Negro.

2. *División internacional de la crisis*

Partiremos de la premisa de que el gobierno de la provincia se posiciona como el depositario de deberes específicos basados en identificar problemas y brindar soluciones. En este rol, claramente simplificado a fin de lo que queremos exponer en este trabajo, una de las primeras preguntas que se nos formula es acerca de a qué problemas contribuye a solucionar el proyecto del hidrógeno verde. Vinculado a ello, podemos también cuestionarnos: ¿de quién(es) es(son) el(los) problema(s) a cuya solución aporta este proyecto? Esto puede ayudarnos a contestar uno de los mayores tópicos repetidos en las entrevistas a la gobernadora: ¿La producción de hidrógeno verde en la Provincia de Río Negro está apuntando al reemplazo de la matriz energética, o a la mitigación de los efectos nocivos de la que ahora mismo se posee? Para intentar desglosar este oscilamiento entre los tipos de objetivo, en apariencia irreconciliables, que se presentan en el discurso de Carreras, en este apartado nos proponemos trabajar con el eje de la construcción del “problema” al que el hidrógeno verde da respuesta en distintas escalas.

Para empezar, distinguimos al menos tres distintas escalas en las que está operando el discurso. La primera sería “provincia-país-mundo”, en donde la acción del gobierno se presenta como parte de un proyecto que puede pensarse transversal a esta *mamushka* de niveles que hacen a un mismo cuerpo: la humanidad. La segunda escala tiene que ver con posicionar a la provincia en un plano prioritario para pensar la acción. En este terreno tiende a jugarse más con una idea de soluciones a problemas inmediatos, cuya urgencia ejerce un rápido efecto jerarquizante: cualquier otro tipo de problemática queda desdibujada bajo la emergencia que se percibe más cercana. Esta segunda escala tiene que ver con pensar a la provincia “ en sí misma” o “hacia adentro”. La tercera, y a la que menos se hace referencia explícita (pero que no deja, por ello, de ser sumamente relevante), es la de la región del cono sur en relación de complementariedad con los países inversores, que aparecen en las entrevistas bajo la figura de la empresa australiana Fortescue u otros capitales extranjeros, mayormente alemanes.

En virtud de pensar estas escalas, continuamos a partir de la premisa ya mentada y nos preguntamos: ¿Qué deber pesa más en cuestiones de gobernanza? ¿Se dibujan distintas jerarquías de problemas en función de las escalas? Si realizamos una lectura a las transcripciones del material, podemos observar que en distintos lugares del discurso se entraman líneas argumentales diferentes, que se inscriben en los tipos de problemas que se construyen para cada una de las escalas identificadas. Esto no quiere decir que la taxonomía que delineamos no permita a cada escala dialogar con las otras, sino que lo paradójico o inconsistente en la argumentación de Carreras en relación al proyecto de hidrógeno verde puede explicarse, en gran parte, debido a cómo alterna estas diversas inscripciones en términos de deberes y compromisos en cuestiones de gobernanza.

Yendo a la noción de compromiso, vemos aparecer en la primera entrevista analizada (31 de agosto de 2021) una doble inscripción. Por una parte, abre el diálogo ubicando el proyecto de hidrógeno verde dentro de un esquema provincial que se condice con el “compromiso que tiene la nación en

contextos internacionales” acerca de revertir la emisión de gases de efecto invernadero. Sin embargo, acto seguido, subsume a este compromiso la construcción de una problemática localizada: las condiciones climáticas que afectan a la población de la provincia, como las sequías, las inundaciones y las nevadas que se transitaban contemporáneamente al contexto de la firma del acuerdo con la empresa Fortescue. En este sentido se marca una primera distancia. En esta entrevista, Carreras remite por una parte al sujeto “humanidad” en su generalidad, en tanto afirma que desde la Revolución Industrial a nuestros días venimos emitiendo gases de efecto invernadero. Por otra parte, se arraiga en el deber de “proteger la calidad de vida de los vecinos”. A lo largo de esta entrevista observamos como el segundo compromiso toma más peso al ingresar el tópico de la producción de hidrocarburos.

“todas las acciones de responsabilidad social y empresaria que hoy llevan adelante distintas empresas pueden estar orientadas a esta mitigación. Como digo se trata, no de desalentar la producción petrolífera, porque lo necesitamos, porque de eso vivimos, porque nos transportamos a partir de esto. Tenemos el gas, que es fundamental”
(Arabela Carreras. “Hidrógeno verde: ‘empleo y desarrollo’ para el cambio climático”, Radio Nacional. 31/08/2021)

Aquí vemos que el bienestar de la población cobra relevancia en materia de *compromiso*, y que la producción de hidrocarburos se torna indispensable para cumplir ese deber. De hecho este es un tema que vuelve a repetirse en la entrevista realizada nueve meses después, el 31 de mayo de 2022, cuando es increpada por uno de los entrevistadores acerca de la ola polar que se estaba atravesando en ese momento. El entrevistador pregunta si no habían, acaso, vecinos desamparados por el efecto del frío. En este momento la gobernadora se exalta y asienta su posición comprometiéndose completamente en la escala de la provincia “hacia adentro”:

“Entrevistador: O sea que no habría, digamos, vecinos desamparados, digo, castigados por el efecto del frío en este momento.

Arabela Carreras: A ver, el frío golpea, está golpeando todas las regiones y hacer frente al frío es algo difícil y costoso para las familias ¿no? Esto hay que tenerlo en cuenta. El estado rionegrino asiste porque nosotros somos productores de gas y petróleo, entonces, a partir de una decisión de acompañar los lugares más desprotegidos, más desfavorecidos por el clima, tenemos este plan. Tenemos un plan de distribución de garrafas durante veinte semanas que es una distribución gratuita y es un esfuerzo de todos los rionegrinos para llegar allí donde el frío golpea más. Así que acompañamiento hay, por supuesto el frío, [carcajada], siempre supera todo lo previsto a veces ¿no?” (“Con el Hidrógeno Verde movemos la economía, los vehículos y la industria”, Radio Nacional. 31/05/2022)

Esto nos demuestra que para la segunda escala que estamos considerando, la jerarquía de problemas se construye en función del bienestar de la población, profundamente afectada por las condiciones climáticas. Para esto, la inversión en industrias limpias aparece como una actividad que se integra a la de producción hidrocarburífera, presentada por la mandataria como una de las actividades más importantes para la provincia. Esto, como pudimos analizar en la introducción, es cierto: la industria petrolera es muy importante para Río Negro. Por esta misma razón, cuando Carreras entra en diálogo con este sector productivo, hace especial énfasis en la “mitigación” de sus efectos nocivos, la “reducción” (lenta reducción) de los mismos, y sobre todo señala la necesidad de diseñar políticas conjuntas y no impedir ni perseguir la utilización de energías basadas en combustibles fósiles, sino generar conciencia sobre ello.

Consideramos que, retóricamente, la gobernadora genera una postura en donde se coloca como mediadora entre distintos sectores de interés radicalizados: quienes bregan por continuar con la misma matriz energética sostenida hasta el presente, y quienes abogan en cambio por un total reemplazo de la misma.

“la energía es un bien necesario, es lo que mueve al mundo. Pero en el marco de la transición energética tenemos que buscar nuevas formas de generación de energía que impacten menos en el medioambiente” (Arabela Carreras. “Trabajamos junto al gobierno en la búsqueda de soluciones energéticas”, Radio Nacional. 02/05/2022)

En este sentido, señala la importancia de una sustitución paulatina. No podemos dejar de consumir energía, la necesitamos para vivir, por lo que no podemos evitar que gran parte de nuestra actividad económica se destine a su producción, lo que puede resultar altamente perjudicial – intrínsecamente–. A lo sumo podría pensarse en una reducción del daño, y la mayor parte del tiempo habla sobre generar un efecto positivo en el ambiente “a futuro”, “en las próximas décadas”. Aún así esto pareciera no poder resolverse sencillamente: una sustitución progresiva de los hidrocarburos implicaría su consecuente abandono, fuera más o menos cerca del presente. ¿Se condice esto con la centralidad de la industria de los hidrocarburos para la actividad económica de la provincia? ¿Cómo podría proponer esta “transición” sin generar conflicto con aquel importante sector? A lo mejor un esbozo de respuesta puede encontrarse en el dato fundamental acerca del destino del hidrógeno verde producido en la Río Negro: la exportación.

Moviéndonos a la escala de “provincia-nación-mundo”, podemos observar cómo el compromiso en ámbitos internacionales no cancela, sino que refuerza, el compromiso en la provincia hacia su interior, pero lo ilumina con otro color, modificando la magnitud relativa de las problemáticas consideradas. Para abordar esto, primero tenemos que recordar lo que introdujimos en el anterior apartado: la crisis socio-ambiental, como elemento del discurso, está cooptada por la “carbonización”, la centralización del problema en el calentamiento global y en el cambio climático, y por ende el emplazamiento de las soluciones en la reducción o la desaparición de las emisiones de gases de efecto invernadero. El hidrógeno verde se construye como una suerte de solución mágica:

“es una cadena virtuosa porque no afecta el medioambiente, porque no produce calentamiento global ni su producción ni su uso.” (A. Carreras. “Con el Hidrógeno Verde...”, Radio Nacional. 31/05/2022)

Y con esto también es relevante señalar cómo otras problemáticas ambientales que producen efectos desastrosos en el territorio son invisibilizadas por esta construcción. De hecho, se habla de cómo el hidrógeno verde puede ser combinado para producir fertilizantes y así “seguir proveyendo alimentos al mundo”, recuperando una cadena de sentidos que retrotrae a la figura de Argentina como “el granero del mundo”, figura tópica que pasa a conjugarse con otros elementos que interrelacionan las distintas dimensiones de la inserción nacional en la economía mundial.

Esto es importante puesto que hay una fuerte apuesta al hecho de que el hidrógeno verde “está siendo mirado en el mundo como la gran oportunidad de producir una transición energética” (Arabela Carreras, 31/08/2021), y de que en este contexto de transición, Río Negro se postula como capaz de proveer al mercado internacional, contribuyendo al “mejoramiento del uso energético en el mundo” (A. Carreras, op. cit.). En este sentido, Carreras no solo reinscribe este proyecto en la trama de la argentinidad en cuanto se inserta en la lógica internacional como país exportador, sino que lo hace de una forma actualizada, colocándose en la vanguardia de los problemas que acechan a la humanidad actualmente, sin por ello renunciar a la identidad nacional y su particularidad dentro del sistema-mundo. Continuándose de esta lógica, no es extraño que si bien busca generar una impresión de unidad en la escala regional –cono sur–:

“creo que aquí hay una estrategia regional. Latinoamérica es un escenario de oportunidades. En Argentina, por supuesto, los demás países también, es decir, no se excluyen, porque la cantidad de energía que el mundo necesita para reemplazar a las energías contaminantes es muchísima” (A. Carreras. “Con el Hidrógeno Verde...”, Radio Nacional. 31/05/2022)

Se desprende de su discurso el avance en legislaciones de incentivo para las inversiones de empresas extranjeras en materia energética. Lo vemos en lo que dice apenas un poco después de lo último citado, en la misma entrevista:

“[la ley que se está elaborando] tiene un marco para ponerle un tope a las contribuciones que haga esa producción, porque tiene que ser una ley de incentivo, una ley que incentive la generación de ese mercado, la generación de esa cadena productiva, muy nueva, insisto en esto. Entonces tiene una serie de aspectos que esperamos puedan atraer inversiones hacia la Argentina. Todos los países están poniendo incentivos a la producción de energías limpias” (A. Carreras, op. cit.)

Y desplaza, luego, la cuestión de la “grieta” –que podríamos estar pensando en el eje regional– a la cuestión de las fuerzas políticas al interior de la nación, puesto que busca destacar que este proyecto, sobre todas las cosas, genera unidad.

Generar esta unión cooperativa en la arena internacional, tiene que ver con lo que propone en una entrevista que le realizan acerca de su participación en la gira por Israel, hablando de la agenda del agua. Puntualiza que Israel y Argentina son “dos grandes países” que tienen distintas fortalezas y distintos problemas, y que pueden ayudarse mutuamente. Consideramos que en este modelo de cooperativismo y complementariedad reside la cuestión de los problemas y soluciones que se construyen. Nos ubicaremos, por ende, en una proposición:

Exportamos energía, recibimos beneficios.

Aquí los beneficios, a diferencia de las soluciones, pueden leerse como efectos indirectos de las acciones efectivas llevadas a cabo en pos de solucionar problemas. Si lo leemos desde el punto de vista de la primera escala propuesta, exportar energía limpia es una acción que se plantea como solución, puesto que se coloca a la vanguardia, contribuyendo a solucionar un importante nudo de la degradación ambiental: el uso energético. En este sentido, se pueden considerar meros beneficios la generación de empleos y la obtención de regalías. Si cambiamos el foco y nos corremos a la

provincia en un primer plano de prioridades, el valor se invierte. Los empleos y las regalías serían la solución al problema del “desarrollo” en Río Negro. Sin embargo, hay una salvedad y es que las escalas tienden a desdibujar sus fronteras cuando, en momentos ambiguos de la enunciación, parecería proponerse que la implementación del proyecto de hidrógeno verde vendría a solucionar los padecimientos provocados por las condiciones climáticas en el territorio rionegrino, producto del calentamiento global. Ese punto de inflexión en el discurso, de pasaje entre las dos escalas, es lo que vuelve compleja la lectura de la construcción de los problemas que realiza Arabela Carreras, puesto que no juega tan solo con el vector “escalas” sino “plazos” en que se proponen las soluciones. Además, hasta podríamos regresar a la idea de complementariedad internacional en el sentido en que, dado el panorama planetario, las soluciones de los problemas del mundo (en materia energética) son gestionadas por los países importadores, que son además los que suelen generar las inversiones, en tanto que los países exportadores, contribuyendo con “materias primas” a esta gestión, son a su vez ayudados a solucionar sus problemas particulares en materia económica, que aparece como una cuestión urgente. Los países exportadores no se verían en la necesidad de renunciar al “desarrollo” para contribuir a mejorar la situación de la humanidad, tutelada por el poderío de los países –o las grandes empresas transnacionales *emplazadas* en ciertos países– que poseen los capitales necesarios para llevar adelante proyectos de importante magnitud tendientes a administrar los problemas globales.

Podemos cerrar este apartado con un fragmento de entrevista que connota la multiplicidad de su inscripción en tramas discursivas, y los puntos en los que, tal vez no inocentemente, deja puertas abiertas a la interlocución con distintos sectores involucrados en la implementación del proyecto de hidrógeno verde:

“creemos que esto puede generar una mejora en la calidad de vida de nuestra gente, que es lo que más nos importa, y también hacer una contribución al

mundo en beneficio de tener un planeta más sano para para los chicos que hoy están en la escuela, para los que están naciendo, y para las generaciones que vendrán.” (A. Carreras, op. cit.)

3. *La interlocución entre lo regional y lo global*

Como ya adelantamos, aparte de los distintos mecanismos de tematización sobre la crisis climática, leer las entrevistas desde la oratoria del discurso político aporta ciertas claves de lecturas significativas respecto a la/s figura/s discursivas que se representan en el discurso, y consecuentemente, a los actores con los que se entra en discusión.

El proyecto de Hidrógeno verde vincula varios actores en distintas escalas, y depende de una combinación de múltiples factores. Además, siendo un proyecto que está en sus etapas primarias, uno de los aspectos priorizados es producir un efecto de seguridad sobre su estado y desarrollo. Por ello, al mencionar a aquellos agentes sobre los que descansa un grado importante en el nivel de decisión sobre el avance del proyecto, aparecen marcados directa y explícitamente (en la medida de lo posible), organizados generalmente en oraciones de alto grado de asertividad. Así, para reforzar la idea de factibilidad se menciona:

“...sería una altísima inversión, que ya está en grado de avance en cuanto a los estudios (...) de vientos que está en proceso en este momento, y en función de eso se hará una propuesta de inversión por parte de esta empresa [Fortescue]. Nosotros estamos dialogando con distintos actores también (...) Empresas de origen alemana se mostraron interesados en producir en río negro” (Arabela Carreras, en “Hidrógeno verde: ‘empleo y desarrollo’ para el cambio climático”; Radio Nacional; 2021)

“...todo pasará por los normales carriles de la inversión, es decir, todas los controles que tiene el estado para llegar a una autorización, pero en principio notamos un gran interés.” (A. Carreras, op.cit.)

“...hay una expectativa muy alta sobre todo en el sector científico de la provincia (...) muy interesado en desarrollar toda la tecnología vinculada a esto.” (A. Carreras, op. cit)

Estas menciones que muestran cierta agencia de los actores mencionados se vuelve especialmente elocuente cuando Carreras pasa a mencionar, por ejemplo, la situación de los pobladores de la provincia.

“... estamos siguiendo todos los pasos de nuestro plan estratégico. Nosotros tenemos una ley recientemente sancionada por la legislatura que le pone el marco a esta inversión, estamos trabajando en la ley nacional. Mientras tanto la empresa Fortescue, que es la empresa australiana que viene a invertir en río negro, está haciendo medición de vientos (...) esto ya es una inversión del orden de los 80 millones de dólares que beneficia ya a tres empresas argentinas y está dando empleo a los rionegrinos.” (A. Carreras en “Con el hidrógeno verde movemos la economía, los vehículos y la industria”; Radio Nacional; 2022)

“... dentro de todas las inversiones que se van a hacer en la provincia, para la producción de energía eólica, Sierra Grande se va a ver beneficiada con este puerto que va a ser un puerto exportador” (A. Carreras en “Argentina se posiciona de cara al futuro en materia energética”; Radio Nacional; 2021)

De aquellos pobladores de la provincia, donde se supone van a instalarse granjas eólicas, puertos exportadores, plantas desalinizadoras, y que razonablemente podrían estar entusiasmados sobre el proyecto (o no), no se prefigura agencia alguna. Su figura aparece como el sujeto pasivo de las oraciones, sobre el cual suceden los efectos del proyecto, pero no como parte integrante del proceso de deliberación que lo gesta. Esto se vuelve más claro en las distintas relaciones y matices de la construcción del Enunciador discursivo.

Aparece muchas veces una figura de enunciador cuyos componentes programáticos y prescriptivos versan fundamentalmente sobre dos aspectos. Uno directamente relacionado a cómo se crea el modelo del tema, alrededor de resaltar la transversalidad de un proyecto cuya importancia reclama una cooperación trans-partidaria, interprovincial e incluso internacional. Otro imbricado íntimamente con la regionalidad del proyecto, incluso la especificidad del plantel ejecutivo al que pertenece Carreras, pero que aparte discute con las problemáticas, también regionales, respecto a las industrias energéticas extractivistas en la provincia y sus interlocutores más frecuentes que han devenido en este discurso sobre todo como contradestinatarios.

Así, cuando se trata de organizar el enunciador relacionado a lo regional, la voz de ese otro interno es primero refutada para luego construir la voz prescriptiva a los prodestinatarios. Frente al cual indica:

“...se trata, no de desalentar la producción petrolífera, porque lo necesitamos, porque de eso vivimos, porque nos transportamos a partir de esto. Tenemos el gas, que es fundamental, nosotros recordemos que tenemos el “plan gas” en toda la provincia y esto (...) provee de calefacción a miles de familias ¿No es cierto? Entonces no se trata de desalentar este uso o esta producción, sino de ir acompañándola con medidas que puedan mejorar la calidad del ambiente y cuidar un poco este patrimonio natural que tenemos. (A. Carreras en “Hidrógeno verde: ‘empleo y desarrollo’ para el cambio climático”; Radio Nacional; 2021)

Ese “nosotros” presente en “necesitamos”, “vivimos”, “tenemos”, responde entonces a dos factibles destinatarios: a esos interlocutores que en Río Negro han levantado protestas contra los proyectos relacionados a la extracción de petróleo y gas en distintas zonas de la provincia, en general desde preocupaciones sobre los riesgos ambientales y territoriales vinculadas a explotaciones no tradicionales, y también, a aquellos que podrían querer ver (incluyendo en parte a los anteriores) en el Hidrógeno verde una opción para discontinuar dichas industrias. Es el enunciado englobador “no se trata de desalentar...”, responde específicamente a esta construcción

de contradestinatarios. Un interlocutor que no ve en el proyecto de Hidrógeno más que la oportunidad para aniquilar las industrias de petróleo y gas.

Entonces, cuando luego dice: “el estado **rionegrino** asiste porque nosotros somos **productores de gas y petróleo**”. Vuelve intrínseca la reunión entre gas-petróleo y la provincia de Río Negro. De ahí que en una frase posterior: “**Tenemos** un plan de distribución de garrafas durante veinte semanas que es una distribución gratuita, y es un esfuerzo de **todos los rionegrinos**, para llegar allí donde el frío golpea más”. Ese nosotros que compone a “todos los rionegrinos” excluye, y se enfrenta, a aquellos (rionegrinos incluso) que se oponen a las industrias de gas y petróleo. La importancia de éste movimiento está en cooptar a un paradestinatario, posiblemente más comprometido con la causa ecologista del desarrollo, a alinearse con la mitigación, pero sobre todo para anular este contradestinatario implícito, construyendo un colectivo que permita unificar el apoyo de las industrias energéticas tradicionales con una población con preocupaciones ambientales.

Luego, retomando, cuando menciona interlocutores específicos, lo hace desde un Nosotros “regional” que depura en el encuentro de consenso y afirmado en el proceso transicionista. La relevancia interlocutiva de ese otro interno busca desactivarse en la construcción de un Enunciador que representa a los rionegrinos y la provincia, con sus intereses fuertemente anclados en el petróleo, incluso si se permite llevar adelante un proyecto de “energía verde”.

En todo esto no debe olvidarse que el proyecto intervendría los espacios de pobladores y comunidades indígenas que debían ser consultados por ley para la implementación incluso de los pasos más preliminares del proyecto. Pero queda claro que el posible problema territorial o de intereses forma parte de un impensable de la presentación discursiva. Porque la tematización del problema no sondea estos aspectos, permitiéndoles una “decorosa” irrelevancia frente a necesidades y problemas más urgentes y significativos. Más bien, la retórica se refuerza en la

construcción de un Enunciador que, en tanto “representante” de la provincia, es capaz de interpretar las verdaderas necesidades de la población, aquello de lo que “si se trata” el problema:

“o sequías, por ejemplo, inundaciones, por ejemplo, las grandes nevadas que tuvimos el año pasado. Este año venido muy disminuida el agua también en el invierno, es decir, esta variabilidad del clima afecta a nuestras poblaciones y bueno tenemos que tomar medidas que tengan que ver con proteger la calidad de vida de los vecinos” (A. Carreras en “Hidrógeno verde: ‘empleo y desarrollo’ para el cambio climático”; Radio Nacional; 2021).

Desde allí, como vemos, la interlocución se da en niveles y escalas que van progresivamente trascendiendo lo regional, reuniendo varias problemáticas locales, y finalmente incorporándose a la coyuntura global de problemas relacionados al cambio climático. Esta relación permite además recuperar la escala transversal de los componentes prescriptivos, cerrando la modelización del problema mediante el señalamiento de los interlocutores y problemas válidos. En este nivel, lo que prima en el discurso es el paradigma de la “pluralidad”, sobre todo en lo que a partidos o facciones políticas refiere.

“...estuvimos muy bien representados tanto por el ministro del interior, como por los demás ministros que fueron, el ministro Salvarezza, el ministro Domínguez, acompañaron al ministro De Pedro (...) con alto nivel de discusión y de análisis de las problemáticas (...) los demás gobernadores que llevábamos las problemáticas propias de cada uno de nuestras regiones.” (A. Carreras en “Trabajamos junto al gobierno en la búsqueda de soluciones energéticas”; Radio Nacional; 2022)

“tenemos que entender que esto excede a un mandatario (...) [el H. verde] tiene un recorrido positivo en relación a lo que podemos aportar al mundo ¿No? Entonces, hay que, primero, coordinar muy bien todas las jurisdicciones (...) tenemos que tener mucho diálogo...”. (A. Carreras en “Hidrógeno verde: ‘empleo y desarrollo’ para el cambio climático”; Radio Nacional; 2021)

“estaban todos los colores políticos representados en esta política nacional energética en el marco de la transición energética que vive el mundo.” (A. Carreras en “Con el hidrógeno verde movemos la economía, los vehículos y la industria”; Radio Nacional; 2022)

“Entendemos que aquí no hay grieta, es un plan estratégico energético para toda la nación, no para un partido político, no para una fuerza política, y en esto estamos dialogando muy transversalmente de hecho.” (Op. Cit.)

Aquí, distinto de lo señalado previamente, la mención por nombre permite reforzar la idea de participación conjunta y coordinada. La explicitación de actores actúa en favor no solo de dar firmeza al proyecto sino de imprimirle, sobre una primera dimensión representativa de lo regional, un sentido de integración coyuntural, o de diálogo y consenso a nivel de los interlocutores autorizados. Así los “problemas de los vecinos rionegrinos” se vuelven las “problemáticas propias de nuestras regiones”, es decir de los gobernadores, enmarcadas en la “transición energética que vive el mundo”.

Esta alternancia entre lo regional y lo translocal se recupera en varias oportunidades. Cabe mencionar que una de las preguntas de las entrevistas finaliza diciendo “la provincia de Río Negro va a tener un rol protagónico en este proceso de transición energética”. Esta transición más abstracta, coyuntural y transversal/global es la que marca el pulso de la discusión, mientras en lo regional se invisibilizan las complejidades de la aplicabilidad del proyecto.

4. Palabras finales

Lo que quisimos demostrar a lo largo de este trabajo es la compleja interacción que construye Arabela Carreras en la presentación del proyecto de hidrógeno verde para la provincia, a fin de generar consenso. Las tensiones discursivas entre la soberanía energética, la identidad rionegrina

arraigada en la producción de hidrocarburos, y la inserción en el mercado global como vía para contribuir a solucionar los problemas de la humanidad en su conjunto, no tienen resoluciones lineales.

Plantear el análisis en distintas escalas, en donde emergen diferentes tramas argumentales, cada una con su elaboración de las problemáticas y soluciones, y sus particulares figuras de interlocución, nos resultó una manera fructífera de sistematizar el corpus que nos propusimos analizar, puesto que nos permite generar una primera aproximación crítica a la manera en que se está llevando adelante este proyecto en la provincia de Río Negro. ¿Quiénes son los invisibles en su interlocución? ¿Cuáles son los impensables de la construcción del problema?

Algunos tópicos que podrían añadir complejidad a encarar este tema podrían ser el vector de los plazos, para sumar a la cuestión de las escalas, además del abordaje del *desarrollo*. Esto último, si bien central y sumamente relevante, merecería un tratamiento mucho más extenso, que excede los propósitos de esta ponencia.

Creemos que esta lectura del discurso de Arabela Carreras puede contribuir a dar respuesta a las carencias en el proceso de implementación de este tipo de producción. El mismo se está llevando adelante en nombre de sujetos, individuales y colectivos, que no están siendo incluidos en el proceso de reflexión acerca de las problemáticas que los atraviesan, así como tampoco en la elaboración de políticas destinadas a afrontar estas problemáticas. Esto es importante para pensar que si, en última instancia, la transición energética es ineludible, apriorísticamente debe realizarse cumpliendo con los debidos procesos de consulta a las poblaciones que habitan los territorios en donde aquella se quiere desplegar.

Bibliografía:

Anscombe, J. C. y Ducrot, O. (1995) *La argumentación en la lengua*. Madrid, Gredos. versión española de Julia Sevilla y Marta Tordesillas.

Bertinat, P., Chemes, J., & Forero, L. F. (2020). *Transición energética. Aportes para la reflexión colectiva*. Taller Ecologista.

García Negroni, M. M. (1998a) Prosodia y Polifonía: el acento de intensidad como marca de la subjetividad del locutor, en Sociedad Argentina de Lingüística (ed.) *La Oralidad*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, (pp. 312-315).

García Negroni, M. M., Zoppi Fontana, M. G. (1992) *Análisis lingüístico y discurso político: El poder de enunciar*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

Maingueneau, D. (1987) *Nuevas tendencias en análisis del discurso*. Madrid, Hachette.

Malvicino, F. (2022) Indicador Mensual de Actividad Económica de Río Negro. Una aplicación para analizar el impacto económico del COVID-19. *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales* • Vol. 25 N°2.

van Dijk, T. A. (1994) *Prensa, racismo y poder*. México D.F. Universidad Iberoamericana. versión española de Marco Antonio Nápoles Cañedo.

Véron, E., Arfuch, L. and Chirico, M.M. (1987) *El Discurso Político: Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette, (pp. 1-12).

Fuentes:

[“Argentina se posiciona de cara al futuro en materia energética” \(2021\). Radio Nacional.](#)

[“Con el Hidrógeno Verde movemos la economía, los vehículos y la industria” \(2022\). Radio Nacional.](#)

[“Hidrógeno verde, Invap y cooperación” \(2022\). Radio Nacional.](#)

[“Hidrógeno verde: ‘empleo y desarrollo’ para el cambio climático” \(2021\). Radio Nacional.](#)

[“Trabajamos junto al gobierno en la búsqueda de soluciones energéticas” \(2022\). Radio Nacional.](#)

Acuerdo Marco sobre Proyectos de Industria Verde en la Provincia de Río Negro (2021).

Constitución nacional de la República Argentina [Const] Art. 75. Ins. 17. 1994.

Ley 24.071/92, que aprueba el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes. 20 de abril 1992.

[Plan de Desarrollo Productivo Verde \(2021\). Ministerio de Economía. Nación Argentina.](#)

Plan estratégico Hidrógeno Verde (2022). Provincia de Río Negro.